

D i n t e l

Dibujar las palabras *Shodo*: caligrafía japonesa

Lorena Lozoya Saldaña

Shodo es un arte caligráfico milenario en Japón; conceptos e imágenes que son más que símbolos o signos, verdaderas obras de arte que nos hablan de la sensibilidad de quien los construye y pone de manifiesto el tiempo de práctica y la dedicación para perfeccionar líneas, curvas, valles y ríos que fluyen en cada trazo.

Luis Koga es un experto en *Shodo* y compartió su obra en una exposición denominada "Sosteniendo", integrada por 15 caligrafías *ex profeso*. Koga utilizó diferentes tipos de papel y estilos caligráficos; un banquete para los asistentes, quienes con sorpresa y fascinación atisbaron en el mundo del *Shodo*, no sólo al mirar las caligrafías expuestas sino al contemplar su proceso de construcción.

Koga explicó: "La caligrafía japonesa: *Shodo*, es la imagen del alma en lo escrito, en ella queda reflejada personalidad, riqueza, belleza y profundidad espiritual. Expresa también el ánimo, el grado de delicadeza o vigor del ejecutante.

Shodo no cae en desuso con el paso del tiempo o el avance de la tecnología, ya que es la expresión de nuestro interior, la cual contiene paz y armonía espiritual, es la manifestación de una lucha continua para completar nuestro desarrollo como seres humanos. Se considera, con justa razón, un aprendizaje de por vida. Desde la antigüedad se dice que la práctica de *Shodo* no está en la mera persecución estética, sino en la expresión de nuestras emociones más íntimas y las que resultan de la interacción con nuestro entorno. De hecho, las obras de caligrafía son consideradas como de pintura".

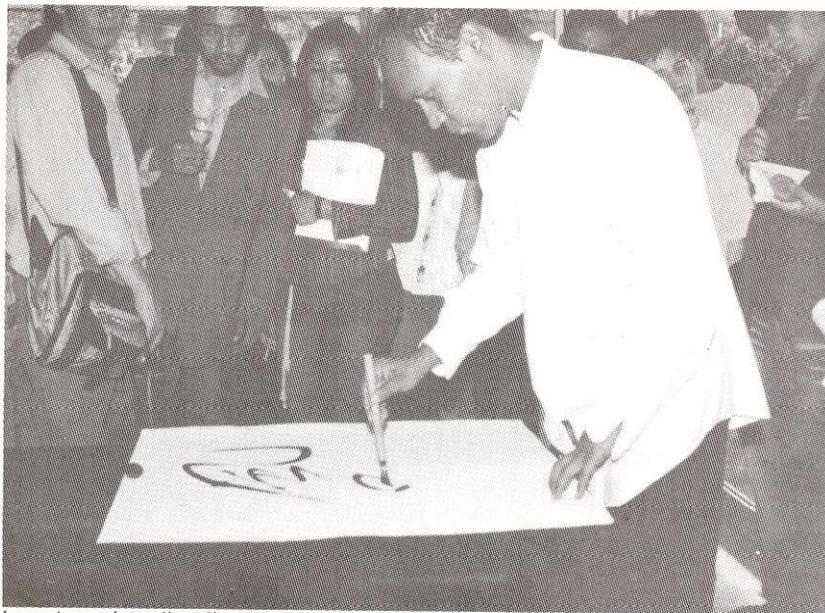
Hace más de mil años, en Japón, la gente culta quería, más que escribir con buena letra, expresar artísticamente los significados de los caracteres (cada uno de ellos, originarios de China, tiene su

significado) o los sentimientos de las poesías o frases. El objetivo de la caligrafía japonesa no es simplemente escribir para leer. Es visualizar la belleza de las letras y hacer sentir el contenido, bien sea poesía o una palabra a través del estilo y su diseño. Por eso en el mundo de la caligrafía japonesa había y hay calígrafos artistas muy importantes como grandes pintores en el mundo occidental.

Las obras de caligrafía japonesa son consideradas como cuadros de pintura. Hay museos que conservan las obras de grandes calígrafos de hace más de mil años. Hoy en día hay concursos de caligrafía en todos los niveles (desde los niños hasta los maestros calígrafos). Hay exposiciones con mucho éxito. Hace 100 años fundaron la prestigiosa Aca-



Luis Koga e Isaac Lot Muñoz Galindo durante la inauguración.
Fotos: Verónica Guzmán Gutiérrez.



Las obras de caligrafía son consideradas pintura.

demia de Caligrafía y Bellas Artes de Japón, la cual se dedica a la enseñanza y divulgación de la caligrafía japonesa. *Shodo* es una práctica muy popular en Japón. Es una asignatura de la enseñanza obligatoria. La gente da clases particulares para tener conocimiento cultural en este arte milenario. En Japón se contemplan las obras de caligrafía con mucho respeto. En la decoración interior japonesa hay una importante existencia de este arte desde siempre. Aunque estamos viviendo la era moderna, esta peculiar expresión consigue mantener el estatus artístico mostrando su estilo clásico y mo-

derno. Después de la Segunda Guerra Mundial las artes del lejano oriente consiguieron el aprecio de los pueblos occidentales. Así, el famoso pintor Joan Miró tuvo un gran interés por la caligrafía japonesa y disfrutó practicando el *Shodo* con el maestro Shyunkei Izumi en la exposición de caligrafía japonesa en París. Los grandes museos del mundo poseen varias obras de la caligrafía japonesa, entre ellos el Museo de Arte Contemporáneo en Madrid.

Pero *Shodo* no sólo es caligrafía, también tiene un lado místico: "La caligrafía es una meditación silenciosa, es dejar de ser nosotros mismos para ser tinta, papel y pincel, crear la tinta es difundirse con ella en el *suzur* (tintero), sentir el papel con los dedos y sobre la palma de la mano. Así, el papel es la extensión de nuestra piel. La decisión es tomada con el *fude* (pincel), sólo la fuerza de un sentimiento se plasma en él. En donde los trazos nos desnudan el alma para entrar en armonía con ellos. Caligrafía que dice, trazos que hablan. La caligrafía demanda entrega y práctica, nunca se termina de aprender y una vez que se decide a entrar en la senda de la escritura (*Shodo*) ya uno no puede abandonar ese camino" ©



La caligrafía es también meditación.



Shodo, es la imagen del alma en lo escrito.